Facultad de Ciencias Económicas

Sede Centro – Campus Centro

Carrera : Contador Público

Trabajo Final de la Carrera Título:

TITULO

INFLACIÓN: PROBLEMÁTICA INFLACIONARIA EN ARGENTINA, SU EVOLUCIÓN Y LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS IMPLEMENTADAS EN EL PERIODO HISTÓRICO COMPRENDIDO ENTRE LOS AÑOS 1999-2002

Alumno: Lucas Leonel Lopez Lucasleonel.lopez@alumnos.uai.edu.ar

Tutor metodológico : Lic. Maria Laura Rolla

Agosto 2023

AGRADECIMIENTOS

Muchos fueron los que me acompañaron a lo largo de este camino, primeramente, agradecer a los profesores por la buena predisposición y los buenos valores trasmitidos en la enseñanza, el respeto ante todo. En especial agradecer a mi madre y mi hermana por incentivarme a empezar a estudiar la Carrera de Contador Público, y a mi padre por enseñarme los valores que me impulsaron a seguir continuando con la Carrera a pesar de las dificultades a lo largo del camino.

También agradecerle especialmente a mi tutora de Tesis María Laura, por su buena predisposición y sugerencias para poder desarrollar el presente trabajo, y a mis compañeros de cursada por el apoyo, especialmente a aquellos que estuvieron en la última parte de la Carrera.

INDICE

1. JUSTIFICACIÓN 3

2. INTRODUCCIÓN 5

3. PLANTEO DEL PROBLEMA 6

3.1. Objetivos Generales 7

3.2. Objetivos específicos 8

3.3. Propuesta metodológica 8

3.Capítulo I. ASPECTOS TEÓRICOS VINCULADOS A LA INFLACIÓN 9

3.1Marco teórico 9

3.2Concepto de inflación 9

3.3. Corrientes de pensamiento económico Estructuralista Vs Monetarista 9

3.4Tipos de inflación 13

4.Capítulo II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS A LA CRISIS DE LA CONVERTIBILIDAD 17

4.Capítulo III. ANALISIS DEL CONTEXTO ECONÓMICO DEL AÑO 1999 A 2002 19

5.Capítulo IV. IMPACTOS NEGATIVOS Y CONSECUENCIAS DE LA CRISIS DEL 2001

6. Capítulo V. LOS COMIENZOS DE LA POSTCONVERTIBILIDAD 26

7.Capítulo VI. LA INFLACION ECONOMISTAS HETERODOXOS VS ORTODOXOS 27

8. Capitulo VII. CONCLUSIÓN FINAL DEL TRABAJO 33

9. ANEXOS 37

10. BIBLIOGRAFIA 41

JUSTIFICACION

Las razones por las cuales me llevan a la elección de la problemática propuesta, es mi interés por poder desarrollar un trabajo de investigación, donde me permita analizar la problemática inflacionaria en Argentina. Durante toda la carrera me ha inspirado saber sobre las problemáticas macroeconómicas, que afectan de manera grave en la sociedad Argentina. De esta manera el aumento de precios en Argentina está relacionado directamente con la contabilidad de las empresas, ya que las mismas deben ajustarse a las fluctuaciones de los ciclos económicos que se dan en nuestro país. Es muy importante conocer los periodos históricos y las políticas económicas adoptadas por los gobiernos que afectan directa o indirectamente sobre el nivel de precios, en este trabajo analizaré el periodo histórico comprendido entre 1999-2002, que llevó a Argentina a eliminar la Inflación, lo que posteriormente no se pudo sostener al largo plazo. Asimismo, considero que la problemática inflacionaria es un tema que me inspira a realizar el siguiente trabajo, es una de las problemáticas económicas más discutidas en debate de diversos economistas, políticos, medios de comunicación y es preocupación de la mayor parte de los ciudadanos, debido a que afecta al salario y al poder adquisitivo, conocer este fenómeno, me parece de mucha importancia sobre todo en nuestro país.

Palabras Clave

Inflación, Políticas económicas, tipo de cambio, monetaristas, heterodoxos.

INTRODUCCION

La inflación se define como un aumento sostenido y generalizado en los precios de los bienes. Es decir que cuando suben los precios de todos los bienes, hay inflación. Otra manera de ver este fenómeno es que podemos obtener menos bienes con la misma cantidad de dinero. Por lo tanto, podemos decir que la inflación es equivalente a que el dinero pierda valor.

A partir del plan de convertibilidad (1991), la inflación en Argentina fue más baja que en los cuarenta años anteriores. Hubo, incluso, años de casi completa estabilidad de precios (1995-1998) y hasta de deflación (1999-2001).

La problemática inflacionaria, el análisis de sus causas y consecuencias, es sin lugar a dudas una de las variables económicas más discutidas entre los distintos agentes económicos de un país, ya sea en Argentina como también en América Latina. Problemática que aún persiste a lo largo del tiempo, "el proceso inflacionario es quizás uno de los elementos más importantes y ocupa un lugar destacado en el debate entre académicos de diversas visiones teóricas" (Rapoport. M, 2010).

En el presente trabajo me centraré en realizar un análisis económico principalmente del período de declive de la convertibilidad, finalizando el Gobierno de Carlos Saul Menem, la gestión del presidente De La Rúa (1999), culminando con la crisis del año 2001 y la sucesión de diferentes presidentes hasta el abandono definitivo de la Ley de Convertibilidad, las consecuencias de tipo inflacionario luego de la crisis, y los principios del Gobierno de Eduardo Duhalde. Intentaré analizar de la manera más objetiva posible la evolución y las causas de los desequilibrios en el nivel de precios, tanto como las políticas económicas implementadas en los diferentes gobiernos, del periodo histórico en mención, desde una mirada de la corriente heterodoxa versus la ortodoxa, y describir posibles soluciones a la problemática desde una mirada de la escuela estructuralista.

De esta manera establecer un análisis de los impactos sobre una de las variables macroeconómicas relevantes como lo son la Inflación, su evolución, y las consecuencias a nivel social. El periodo histórico elegido es crucial para entender el fenómeno inflacionario, teniendo en cuenta que la medida monetaria que se implementó tenía como objetivo estabilizar el tipo de cambio, y así el nivel de precios, el plan de Convertibilidad contuvo la inflación, pero causó otros desequilibrios como la triplicación de la deuda externa, la sobrevaluación del peso y una aguda crisis social. Esto demuestra los ciclos económicos de Argentina, y lo difícil que se hizo a lo largo de la historia mantener una estabilidad social y económica.

PLANTEO DEL PROBLEMA

Las investigaciones relevadas propuestas para el siguiente trabajo están basadas en autores como lo son los economistas como el Dr. Julio Olivera, Gastón Utrera, Llach Braun, Vargas Sánchez, Blanchard, Rapoport, Osvaldo Sunkel, Andrés Asíain, los cuales abordan conceptos y opiniones sumamente importantes relacionadas con la problemática a investigar.

Es relevante hacer esta investigación ya que en el área de Ciencias económicas analizar la variable inflacionaria es fundamental más precisamente a la hora de tomar decisiones sobre el rumbo de diversas empresas, así como también en la vida diaria del consumidor.

Como futuro profesional graduado en Ciencias económicas, tener conocimiento sobre estos temas implica además saber cómo administrar el dinero, logrando que el mismo no pierda poder adquisitivo, y poder reconocer lo más adecuado posible las causas y consecuencias que originan el aumento general en los precios. Más precisamente es interesante analizar el periodo histórico de 1999 -2002, ya que abarca el fin de la ley de convertibilidad, la posterior derivación en la crisis de 2001, y los principios del Gobierno de Eduardo Duhalde.

Puntualizar en ese período histórico específico me parece importante para poder analizar el fenómeno inflacionario, comprender las fluctuaciones en la economía Argentina, y las consecuencias a nivel social.

Uno de los puntos cruciales sobre el siguiente análisis, es poder determinar las causas principales de la inflación, y sus consecuencias sobre la sociedad, me resulta de interés poder descomponer posibles soluciones a la inflación estructural que posee Argentina desde una perspectiva heterodoxa, compartiendo la ideología de diversos economistas que se mencionarán a lo largo del trabajo, donde afirman que el fenómeno inflacionario es provocado por múltiples causas, en contraposición a los que sostienen que es un fenómeno solamente monetario.

Como antecedente histórico importante cabe destacar a La Ley de Convertibilidad del Austral, sancionada en marzo de 1991 durante la presidencia de Carlos Menem, bajo la iniciativa de su Ministro de Economía Domingo Cavallo, establecía una relación cambiaria fija entre el Austral y el dólar a razón de un dólar por cada diez mil Australes, moneda que sería reemplazada por el Peso Convertible, de valor fijo de un dólar. Esta medida, que pretendía contener el proceso hiperinflacionario que atravesaba el país en

ese momento, le exigía al Banco Central de la República Argentina (BCRA) un respaldo de al menos, 100 % de la base monetaria con reservas internacionales; lo forzaba a intervenir en el mercado cambiario para sostener la paridad vigente del peso con el dólar estadounidense y le prohibía la inclusión de cláusulas de indexación en los contratos privados.

Objetivos Generales

El presente trabajo de investigación se desarrollará bajo la modalidad de Discusión teórica teniendo como objetivo general abordar la problemática inflacionaria y su evolución desde las dos corrientes contrapuestas la postura monetarista versus la heterodoxa, puntualizando en las políticas económicas implementadas en el periodo histórico de 1999-2002. Analizar el período posconvertibilidad, y sus consecuencias sobre el aumento general de los precios, su impacto a nivel social, y proponer posibles soluciones a largo plazo de este fenómeno, desde una visión de la escuela estructuralista.

Objetivos específicos

- Analizar y relevar la aplicación y el impacto de las políticas macroeconómicas fiscales y monetarias, y sus consecuencias inflacionarias en el periodo de 1999-2002.
- Describir y explicar las distintas fluctuaciones del ciclo económico, y las consecuencias inflacionarias en la Posconvertibilidad
- Proponer posibles soluciones a largo plazo a la problemática inflacionaria en Argentina desde una visión estructuralista vs monetarista.

Propuesta metodológica

Desde el punto de vista metodológico, realice una investigación Mixta, la cual contiene datos cuantitativos como también cualitativos, seleccionando un estudio de tipo descriptivo y correlacional. Los estudios correlacionales tienen como fundamento a las investigaciones descriptivas ya que éstas permiten precisar las variables del fenómeno, son aquellos que pretenden determinar si esas variables poseen algún tipo de asociación y ayudan a establecer las relaciones existentes entre ellas. A su vez, ese conocimiento proporciona información para luego llevar a cabo estudios explicativos. En los estudios correlacionales se quiere demostrar la relación que existe entre dos o más variables, sin

que se pueda identificar cuáles son las variables independientes y dependientes. “El propósito de un estudio de este tipo es saber cómo se puede comportar una variable, conociendo el comportamiento de otra u otras variables relacionadas. Se caracteriza por la búsqueda de las relaciones de causalidad. Intenta determinar las relaciones de causa y efecto que subyacen a los fenómenos observados” (Yuni José Alberto, 2006, Técnicas para Investigar, Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación, 2da Edición, Córdoba).

La elección de los elementos a analizar se realizó con datos históricos concretos, las técnicas de investigación utilizadas son la recopilación de datos a través de fuentes primarias, secundarias, complementando con fuentes terciarias, más precisamente artículos periodísticos o Noticias del periodo analizado.

Capitulo I. ASPECTOS TEÓRICOS VINCULADOS A LA INFLACION

Marco teórico

En el presente apartado abordaré los aspectos conceptuales y teóricos vinculados a las variables macroeconómicas involucradas que inciden directa o indirectamente sobre el aumento de precios. Se desarrollarán conceptos clave para entender el siguiente trabajo, tanto como las distintas visiones o corrientes que hay sobre la inflación.

Palabras Clave: Inflación, Precios, tipo de cambio, déficit fiscal, Políticas monetarias, Políticas fiscales, incertidumbre, expectativas, convertibilidad.

Concepto de inflación

De acuerdo al autor Vargas Sánchez, la inflación es la variación o tasa de crecimiento de los precios. Estos pueden referirse a un país, una región, una industria o un producto. Si utilizamos el Deflactor implícito del P.B.I, su tasa de variación se referirá a la tasa de inflación Nacional. Si usamos el índice nacional de precios del consumidor, estaremos calculando la tasa de inflación de precios al consumidor. Si tomamos el índice de salarios mínimos, estaremos calculando la tasa de salarios mínimos, y así sucesivamente.

Tanto la tasa de inflación como la de crecimiento del P.B.I son tasas de variaciones o medidas de cambio: la primera corresponde al aumento de precios y la segunda al

volumen de producción de un país en un año determinado. Estas Tasas revelan el estado de salud de una economía. La inflación de esta forma se refiere al proceso de crecimiento de los precios. La Tasa de crecimiento del PBI muestra el crecimiento en términos reales de una economía.

Corrientes de pensamiento económico Estructuralista vs Monetarista

John Maynard Keynes (1936) fue un economista británico, considerado como uno de los más influyentes del siglo XX. Sus ideas tuvieron una fuerte repercusión en las teorías y políticas económicas.

Para una mejor explicación de su teoría puntualizando en el concepto de inflación, los keynesianos **introducen el concepto de "expectativa"** y defienden que las empresas crearán más o menos empleo en función de dos variables: primero, las "expectativas" sobre la marcha de sus negocios y de la economía en general; y segundo, los tipos de interés, es decir, el precio de endeudarse, de forma que una política económica monetaria en la cual se bajan las tasas de interés favorecería la creación de empleo. Los trabajadores, las expectativas inflacionarias es uno de los aspectos que determina la inflación estructural, esperan más inflación en el futuro, aumentan los precios y los salarios. En función de las expectativas, impactan en las tasas de inflación, si proyectan en el futuro que va a haber una inflación van a aumentar los salarios.

La inflación se ha explicado fundamentalmente mediante tres factores: comportamiento de la demanda agregada (inflación de demanda), evolución de los costos (inflación de costos) y elementos estructurales (inflación estructural).

La inflación es sostenida tanto por los monetaristas como por los keynesianos, pero ambos proponen, sin embargo, distintas explicaciones acerca de las causas que provocan dicho comportamiento. En el contexto monetarista, el aumento de la cantidad de dinero por encima del crecimiento de la producción, es decir, una expansión monetaria excesiva es el factor que explica el comportamiento de la demanda agregada. Esta se produce por la expansión de créditos para el sector privado o por la financiación monetaria de los déficits públicos. La explicación keynesiana de la inflación de demanda rechaza la estrecha relación que establecen los monetaristas entre la cantidad de dinero y los precios. Según Keynes la incidencia sobre los precios de un incremento de la demanda agregada depende de la situación de la economía, esto es, del nivel de

recursos desempleados. Esta corriente sostiene que, este tipo de inflación se produce cuando la demanda global de bienes y servicios excede a la oferta que puede ser proporcionada por la capacidad productiva trabajando a pleno; es decir, si la capacidad de oferta no está saturada, existen recursos ociosos y si, no hay estrangulamientos en la oferta, la nueva demanda provoca el incremento de la producción y la correspondiente oferta global, sin causar inflación. Por el contrario, en una recesión, habiendo subempleo de los recursos, el déficit fiscal y la expansión monetaria aumentan la demanda, pero sin sobrepasar la capacidad de oferta. Por lo tanto, en lugar de llevar a la inflación, puede constituir un mecanismo idóneo para reactivar la economía.

En general, estos paradigmas se refieren a las características propias de las economías desarrolladas. Las limitaciones para analizar otros procesos llevaron a la formulación de una tercera teoría, la de la inflación estructural, identificada como típica de los países en vías de desarrollo. Esta teoría se fue elaborando en las décadas de 1950 y 1960 por economistas latinoamericanos, entre quienes se destacó el argentino Julio H. G. Olivera. Dos de sus investigaciones lo llevaron a considerar que la inflación era una manifestación de los profundos desequilibrios existentes en las economías de los países en vías de desarrollo. Desde este punto de vista, el proceso que lleva al incremento sostenido de los precios es la manifestación de problemas endémicos que padecen estas economías. Así ciertas rigideces estructurales e institucionales básicas y profundamente enraizadas son la causa de las presiones inflacionistas. Se señala que tanto la oferta de productos intermedios, como la de bienes de capital y de productos alimenticios, es rígida, por lo que al incrementarse su demanda con el desarrollo general de la economía aumentan los precios.

Dentro de estas versiones, un caso particular detectado y puntualizado por M. Diamand es la inflación cambiaria. Originada por el estrangulamiento en la provisión de divisas que, a su vez, provoca recurrentes desequilibrios externos en las economías subdesarrolladas. En efecto, cuando el exceso de la demanda de divisas con respecto a su oferta obliga a una devaluación, ésta crea una onda generalizada de aumentos de costos y precios que se propaga al resto del sistema productivo. Por tratarse de una inflación cuyo origen es el estrangulamiento de uno de los rubros de la oferta, la cambiaria constituye un caso especial de las inflaciones estructurales.

Así con nuevas perspectivas analíticas, la discusión del problema inflacionario en el ámbito latinoamericano se polariza, a partir de la década de 1960, en torno a dos corrientes principales: la monetarista y la estructuralista. La primera sostiene, como

señalamos anteriormente, que la condición necesaria y suficiente para explicar el aumento de precios es la excesiva expansión monetaria respecto al nivel de producción. La financiación tanto de aumentos de salarios que exceden la productividad y del déficit presupuestario, así como el estímulo de la demanda mediante el crédito fácil son algunas de las principales causas que inducen a la sobre emisión. De esta manera, las políticas correctivas de dicho proceso incluirían emitir solo lo necesario, eliminar el crédito subsidiado y el déficit presupuestario. Por otro lado, la versión estructuralista señala como causas de la inflación tanto la rigidez del sector agropecuario y de la capacidad de importar, así como la insuficiencia en el desarrollo de la industria de base y el carácter estructural del déficit fiscal. La superación de estas limitaciones debía por tanto orientar hacia políticas que buscaran esas rigideces.

En síntesis, se puede establecer que la diferencia básica entre ambas escuelas se encuentra fundamentalmente en las causas mediatas de la inflación. En el planteo monetarista, la inflación se atribuye a medidas equivocadas de política económica que aumentan artificiosamente los costos y la demanda, dando lugar a la inflación de costos y demanda. Los estructuralistas hacen hincapié en causas de fondo (básicas) que corresponden a profundas deficiencias estructurales (inflación estructural). Los problemas monetarios, considerados centrales para la primera, son entendidos por estos como circunstanciales o aleatorias.

La incertidumbre que generan los procesos inflacionarios también ha sido destacada como un elemento negativo que afecta a la producción. En particular, la incertidumbre derivada de la inflación dificulta los controles y los cálculos de rendimientos de las inversiones, ya que eleva la prima de Riesgo.

Si las inflaciones comienzan por la monetización de un déficit fiscal (es decir, por su financiación por la vía de la emisión monetaria) es de esperar que la estabilización requiera un ajuste fiscal para eliminar las causas últimas de la inflación. De hecho, todo programa exitoso de estabilización ha incluido tarde o temprano un ajuste fiscal. Más allá de esta verdad inevitable, los programas de estabilización requieren un ajuste fiscal-los países que intentaron salir de la alta inflación utilizaron distintas técnicas. Hay dos clasificaciones posibles de las técnicas de estabilización. Una clasificación distingue entre las estabilizaciones ortodoxas y las estabilizaciones heterodoxas. Una segunda distinción es entre los planes de estabilización con tipo de cambio fijo y los programas con tipo de cambio flexible.

Las estabilizaciones ortodoxas son aquellas en las que el énfasis está puesto únicamente en los frentes fiscal y monetario. Si es la expansión monetaria lo que en última instancia genera inflación, y si es el desequilibrio fiscal lo que en definitiva obliga a la expansión monetaria, entonces sólo debe corregirse el desequilibrio fiscal y la consecuente emisión monetaria.

Las estabilizaciones heterodoxas, en cambio, se basan en la idea de que debe quebrarse la inercia inflacionaria para detener la inflación, cerrando el desequilibrio fiscal y su expresión monetaria, sin embargo, puede no ser suficiente para conseguirlo.

En algunas experiencias de estabilización heterodoxa las autoridades económicas han buscado cortar la inercia inflacionaria congelando los precios y salarios por decreto, es decir que obligaban a las empresas a no aumentar ningún precio, y a los trabajadores a no exigir aumentos de salarios. (Los congelamientos eran precedidos por aumentos de aquellos precios que se consideraban retrasados.). Además, se congelaban las tarifas de los servicios públicos y en algunos casos se intervenía en los contratos privados ya firmados que preveían aumentos de precios, alternándose de manera de hacerlos compatibles con la estabilidad de precios.

Los defensores de las estabilizaciones heterodoxas argumentaban que si no estaban acompañadas por medidas directas que atacaran los mecanismos de persistencia inflacionaria, los planes basados exclusivamente en instrumentos fiscales y monetarios tardarían en reducir la inflación. Adicionalmente, podrían generar una recesión, porque la combinación de precios no transables en ascenso y precios transables estables o en descenso provocarían una apreciación del tipo de cambio real no relacionada con movimientos en el tipo de cambio real de equilibrio.

Inflación de demanda

Es la que se origina en el lado de la demanda de los mercados, como consecuencia de un aumento de la demanda agregada, este provoca un aumento del producto real y del nivel general de precios.

Inflación de costos

Según el autor Mochón y Becker, La inflación por costos se da al trazar la curva de oferta agregada, se supone que una serie de factores permanecen constantes y que los únicos cambios que se producen en los costos unitarios son provocados por las

variaciones en la producción. En el mundo real, sin embargo, los costos unitarios también cambian por otras razones. Cuando esto ocurre, los costos unitarios y el nivel general de precios cambiarán para cualquier nivel de producción. Coincidiendo con el mismo en otras palabras al aumentar los costos unitarios en una economía, por ejemplo los costos por unidades producidas que incluyen mano de obra, materia prima, costos indirectos de fabricación, en países como Argentina donde dependemos de el sector externo debido a que se importan la mayoría de los insumos, un aumento en el tipo de cambio, va a producir seguidamente aumentos en los costos de producción es uno de los motivos inflacionarios, que hablaré más adelante puntualizando en el periodo histórico comprendido entre 1999-2003.

Explicación monetarista de la inflación

En el contexto monetarista, la causa que explica el comportamiento de la Demanda agregada es el aumento de la cantidad de dinero por encima del crecimiento de la producción. Si en una economía se produce un aumento de la cantidad de dinero, los agentes económicos dispondrán de una mayor liquidez, pero desde la perspectiva monetarista el dinero se mantiene básicamente para transacciones, los agentes económicos se encontrarán con una cantidad de dinero mayor que la que precisan e intentan gastar el exceso en la compra de otros activos rentables o aumento su demanda de bienes y servicios corrientes. De esta manera las posturas monetaristas relacionan las causas de la inflación con el aumento de dinero en circulación de la economía.

Concepto de Políticas económicas

Las Políticas económicas son herramientas de intervención del Estado para alcanzar determinados objetivos, que son fundamentalmente el crecimiento económico, la estabilidad de precios, y el pleno empleo (Gerchunoff, 1998), de esta manera para lograr una estabilidad en los precios, el Estado lo que debe hacer es aplicar políticas económicas tendientes a impedir que esos precios aumenten de manera insostenible, siendo que las consecuencias socioeconómicas de no poder controlar esta variable son la pérdida del poder adquisitivo de los consumidores, que conlleva al empobrecimiento de la población.

Políticas fiscales

La Política Fiscal Está relacionada directamente con el Manejo de los impuestos y el Gasto Público para mantener la estabilidad económica, según el autor Oliver Blanchard, la Política fiscal es una disciplina de la política económica centrada en la gestión de los recursos de un Estado y su administración.

Politicas monetarias

La Política monetaria es una disciplina de la Política Económica que controla los factores monetarios para garantizar la estabilidad de precios y el crecimiento económico. (Blanchard O. 1991). De esta manera en la Política monetaria el Banco Central juega un papel importante para manejar la cantidad de dinero como objetivo para regular la economía, a través de variables como la tasa de interés y la cantidad de dinero en oferta. En Nuestro país la financiación del déficit fiscal con emisión monetaria es una de las variables fundamentales para explicar la inflación.

Tipo de Cambio

Tipo de cambio nominal

El tipo de cambio nominal es una relación de valores entre monedas. Concretamente indica cuantas unidades de moneda doméstica son necesarias para comprar una unidad de moneda extranjera. (Utrera. G, 2011)

Tipo de cambio real

Es igual a los precios externos multiplicados por el tipo de cambio, que convierte a esos precios externos en precios externos denominados en moneda local, dividido por los precios domésticos. el tipo de cambio real es una relación de precios de bienes y servicios producidos en distintos países.

Tipo de cambio fijo (Convertibilidad año 2001)

El régimen del Tipo de cambio Fijo es un mecanismo por el cual el Banco Central se compromete a intervenir el mercado cambiario de tal modo que el tipo de cambio permanezca constante. Si bien el Banco central tiene varios instrumentos para intervenir

el Mercado, comprometerse a mantener un tipo de cambio fijo implica básicamente un compromiso a comprar y vender todos los dólares que sea necesario para mantener constante el tipo de cambio. Si hay exceso de oferta de dólares presiona hacia la baja el tipo de cambio, el banco central tiene que comprar dólares para evitar que el tipo de cambio baje del valor comprometido, si hay exceso de demanda de dólares, lo que presiona hacia arriba el tipo de cambio el banco central tiene que vender dólares para evitar que el tipo de cambio supere el valor comprometido. Además de suponer que el tipo de cambio es fijo supondremos que la economía es pequeña, y hay libre movilidad de capitales cualquier inversor puede traer dólares o vender activos financieros argentinos y llevarse sus dólares al exterior

Como ocurre en la Argentina, según describe Samuelson, en su libro Economía con Aplicaciones a Latinoamérica, una vez que la Inflación muy alta se atrinchera, surgen distorsiones económicas graves. En general la mayoría de los contratos se ajustan a un índice de precios o a una divisa fuerte, como el dólar. En estas condiciones el dinero pierde su valor con gran rapidez, así que la gente conserva solo la liquidez mínima necesaria para sus transacciones cotidianas. En este contexto, los mercados financieros se debilitan, y se produce la fuga de capitales.

Inflación y tipo de cambio distintas visiones

La visión mayoritaria, y la más extendida en el mundo, es la de adoptar un régimen de metas de inflación. En un sistema de metas de inflación, el Banco Central fija un objetivo anual para la tasa de inflación (con cierto margen de error) que es conocido públicamente. El Banco Central se compromete a tener una política cuyo único objetivo sea la consecución de esa tasa de inflación. En un régimen de metas de inflación, el Banco Central puede utilizar todos los instrumentos que tiene a mano para llevar adelante una política monetaria que logre la inflación prevista en la meta. ¿Qué tasa de inflación es ideal? El consenso más amplio apunta a una tasa de un solo dígito anual, pero no muy cercana a cero (por ejemplo, un rango entre 4% y 7%). Se considera que una inflación positiva puede ser mejor que una inflación cero porque con inflación cero cualquier ajuste en los precios relativos (por ejemplo, una depreciación real) demandará deflación en algunos bienes e inflación en otros. Cuando lo que debe ocurrir es una depreciación real, el ajuste puede ser particularmente traumático porque la depreciación real requerirá una reducción de los salarios nominales para que baje el precio de los bienes no transables, y eso puede conducir al desempleo. Otros economistas critican el esquema de metas de

inflación por considerar que impide al Banco Central tener otros objetivos. En particular, existe en la Argentina la opinión de que el Banco Central debe guiar su política monetaria teniendo como objetivo un tipo de cambio real competitivo. Bajo un sistema de metas de inflación, el Banco Central debería responder ante una incipiente inflación con políticas contractivas, que reduzcan el tipo de cambio y por esa vía contrarresten la inflación. Para quienes defienden la idea de un tipo de cambio real competitivo, esa política podría conducir a una apreciación real de la moneda y a una recesión. La respuesta más habitual a esta opinión es que, al fin y al cabo, el tipo de cambio real debe estar en su nivel de equilibrio.

Si el Banco Central intentara colocar el nivel de tipo de cambio nominal en un nivel que da lugar a un tipo de cambio real superior al de equilibrio, los precios internos tenderían a subir.

Finalmente, existe también la opinión de que una estabilidad, aunque más no sea aproximada del tipo de cambio nominal puede ser importante para despertar la confianza de inversores nacionales y extranjeros en el sentido de que el peso no fluctúa bruscamente en relación con el dólar u otras divisas. Por ejemplo, hay quienes piensan que un sistema de bandas cambiarias puede acotar la inestabilidad del tipo de cambio y al mismo tiempo dar un margen suficiente para ajustar las variaciones en el tipo de cambio real de equilibrio por la vía rápida de correcciones en el tipo de cambio nominal.

"La inflación es siempre y en cualquier lugar un fenómeno monetario". Milton Friedman

Capitulo II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS A LA CRISIS DE LA CONVERTIBILIDAD

La presión de la deuda externa y el fracaso de las políticas económicas implementadas por el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) derivaron en un proceso hiperinflacionario que abrió el camino para las políticas neoliberales desplegadas por el gobierno de Carlos S. Menem. Desde entonces, el crecimiento económico pasó a depender del endeudamiento externo, cuyo monto en el año 1999 superaba en algo más del 50% el PBI.

Como mencionaba anteriormente como antecedente histórico, es importante explicar El Plan de Convertibilidad implementado por el Gobierno de Menem en 1991, junto al Ministro de Economía Cavallo, y su relación importante con la variable inflación.

El Plan de convertibilidad establecía la paridad entre el dólar estadounidense y el peso argentino, es decir fijó un tipo de cambio, sin indexación, para evitar la traslación de la inflación del pasado hacia el futuro y determinó un mínimo en las reservas internacionales de la base monetaria, eliminando de esta manera el financiamiento del déficit fiscal, mediante la emisión de moneda. La Carta orgánica del Banco Central estableció mantener el valor de la moneda prohibiendo al Estado financiarse en cualquiera de sus formas jurídicas.

El país a partir de esta ley de convertibilidad empieza un proceso de apertura de su economía, eliminando restricciones al movimiento de capitales, bajando aranceles a las importaciones, se privatizaron la mayoría de las empresas públicas, disminuyendo los aportes al fisco.

Se reformó el régimen jubilatorio estableciendo un régimen privado con mayor liquidez al sistema financiero. Todas estas reformas permitieron al país entrar en un régimen de crecimiento económico del P.B.I, así como alentar a la inversión, así como obtener financiamiento externo para cubrir el déficit que se encontraba el país. Es por ello que Argentina atraviesa un crecimiento del año 1991 al 1994, tuvo un crecimiento en el P.B.I del 7%, crecimiento de la Inversión bruta neta del 22%, y de las importaciones, e importaciones netas más del 35%, presentando un déficit en la balanza comercial, debido a que había mayores importaciones que exportaciones.

Una de las medidas adoptadas, ya mencionada, por Cavallo fue la fijar el tipo de cambio para lograr esto primero se optó poner un tope de 10.000 australes por dólar y un piso 8000. Si alcanzaba este límite el BCRA debía salir a vender dólares y en caso contrario debía comprarlos, así se fue tendiendo a un régimen de tipo de cambio fijo. Con la convertibilidad en marcha se cambió la denominación del signo monetario, a partir del 1 de enero de 1992 estableciendo el peso como moneda de curso legal, fijando un 1 peso por dólar.

La política monetaria implementada, logró la estabilidad de precios, donde la inflación del índice de precios mayoristas cayó 37,2% mensual en febrero de 1991.

Evolución de la Inflación en Tasas de crecimiento anuales		
Año	**Inflación minorista**	**Inflación mayorista**
1988	387,7	421,7
1989	4923,6	5402,5
1990	1343,9	798,3
1991	84	56,7
1992	17,5	3,2
1993	7,4	0,1
1994	3,9	5,9
1995	1,6	6
1996	0,1	2,1
1997	0,3	-0,9
1998	0,7	-6,3
1999	-1,8	1,1

Fuente: Elaboración Propia con información extraída del INDEC (Instituto Nacional de estadísticas y censos)

En conclusión, podemos mencionar que el tipo de cambio fijo limitaba notablemente, la capacidad del prestamista de última instancia, por lo que la acción del Banco Central se vio limitada.

De esta manera el sistema bancario en funcionamiento, junto al apoyo de organismos internacionales de crédito logró mantener la estabilidad del sistema financiero.

De esta manera desde el año 1991- 1999 hubo una evolución de la deuda externa, a continuación, se muestra en el siguiente gráfico dicha evolución, producto del endeudamiento mediante créditos para hacer frente a la solvencia y la falta de reservas internacionales.

Deuda Externa Bruta y pago de intereses y amortizaciones de la Deuda Externa (en millones de dólares)

AÑO	Sector Público no financiero y BCRA	Sector privado No Financiero	Sector financiero sin BCRA	Intereses Pagados	Exp/Deuda	Deuda/PBI
1991	52739	3521	5074	4815	19,5	33,1

1992	50678	5568	6520	3479	19,5	27,7
1993	53620	9708	8881	3591	18,4	30,5
1994	61274	13583	10799	4756	18,7	33,3
1995	67002	17918	13627	6337	21,5	38,2
1996	73511	20589	15659	7300	21,9	40,3
1997	74803	28990	20589	8750	21,2	42,5
1998	82406	35132	21306	10188	19	46,6
1999	84805	36224	23628	11122	16,1	51,2

(Fuente: Elaboración Propia – Datos extraídos de Ministerio de economía)

Capitulo III. ANALISIS DEL CONTEXTO ECONÓMICO DEL AÑO 1999 A 2001

La Alianza Política integrada por los radicales de la Rúa y un sector del centro - izquierda que conducía Chacho Álvarez, ambos integrantes de la fórmula que gana las elecciones en 1999, asumía el gobierno sosteniendo el Plan de convertibilidad, como una premisa indiscutible. Este nuevo Equipo económico buscaba en sus políticas económicas sostener el Plan de Convertibilidad, con una alternativa de inducir a la deflación de precios, a través del incremento de la productividad y la reducción de costos, teniendo como objetivo lograr una mayor competitividad que permitiese acercarse al equilibrio externo., Se trataba en otras palabras de un Plan económico de supervivencia, en medio de un proceso de deterioro del modelo, el cual se evidenciaba por un grave desequilibrio fiscal, un déficit fiscal muy elevado, acompañado de una recesión económica. Las autoridades económicas implementaron nuevamente medidas ortodoxas para enfrentar la crisis, sin tener en cuenta los antecedentes históricos en Argentina, los cuales demostraban que dichas medidas no lograban solucionar la problemática económica.

Las políticas económicas que anunció el Ministro de Economía fueron políticas fiscales que apuntaban a cerrar la brecha fiscal, a través del aumento en la recaudación. En cuanto al déficit fiscal, hubo una reunión con el F.M.I (Fondo Monetario Internacional), donde se negoció un fuerte apoyo crediticio del organismo. Además, se planteaba la recategorización del impuesto a las ganancias, reduciendo progresivamente las deducciones y aplicándose por única vez un gravamen para los ciudadanos que tenía ingresos mensuales superiores a $10.000, el costo del ajuste recaía principalmente sobre los sectores medios.

Para empeorar la situación, de acuerdo a la reprogramación establecida por el Plan Brady durante el gobierno de Menem, los vencimientos de la deuda pública se incrementaron notablemente a partir del 1998. El rubro renta y intereses saltó de 3.289 millones de pesos en el primer semestre de 1998 a 5.727 en el segundo semestre del 1999.

Empezó a surgir de esta manera la crisis de la convertibilidad, la cual se evidenció como mencionaba anteriormente en una crisis financiera, default, y suba del tipo de cambio. Todos estos cambios tuvieron consecuencias nocivas sobre el nivel de actividad y, sobre todo, nivel de vida de la población, originaron cambios políticos y la responsabilidad de los nuevos gestores de resolver los problemas enunciados.

El problema más severo para mantener la convertibilidad, eran las exigencias de los organismos multilaterales de crédito, cuyo financiamiento dependía la continuidad del régimen, y la negativa del gobierno a modificar radicalmente la política económica, en combinación para establecer una lógica circular de ajuste aplicada a una economía en recesión, que no haría aún más que profundizar la crisis. Por otro lado, el flujo de fondos de las privatizaciones comenzaba a agotarse y quedaban al descubierto recortes impositivos y previsionales ejecutados durante los años 90, en el gobierno de Menem.

Esta crisis se fue desatando poco a poco, ya que la Argentina para lograr mantener la paridad entre la moneda dólar y el peso, aumentó la deuda pública considerablemente. En septiembre de 1999, un 30% de la población estaba bajo la línea de pobreza, y un 25% de desocupados, la deuda externa era de U$S 146.000 millones de dólares. La paridad del 1 a 1 no tenía flexibilidad en el sistema financiero. El tipo de cambio fijo contuvo la inflación, pero causó otros desequilibrios, como la sobrevaluación del peso, la desindustrialización, un elevado desempleo y la duplicación de la deuda pública en divisas.

Según describe García Valeriano en su libro para entender la economía política, “ha sido muy común que países con alta inflación hayan usado el tipo de cambio como ancla para estabilizar la economía. La mayoría de estos países fracasaron en estabilizar la economía por no usar una política fiscal congruente con la del tipo de cambio. No lograron la estabilización y terminaron en una crisis bancaria.”

Continuando con el análisis del contexto, otra de las políticas económicas que implementó el gobierno de ese entonces, fue en Febrero del año 2000 cuando promovió

una reforma laboral que acentuaba la flexibilidad en los contratos ya presentes en varias leyes aprobadas durante los gobiernos de Carlos Menem, esta iniciativa apuntaba a reducir los costos laborales para aumentar la competitividad de la economía, la ley fue promulgada en Mayo del 2000 y comprendía entre otras cosas, la eliminación de la cláusula de ultraactividad, la descentralización de las negociaciones laborales, la creación de servicios de mediación y arbitraje, la autorización para cambiar acuerdos de trabajo en casos donde estabilidad económica de la firma esté en riesgo. Se buscaba de esta forma una estrategia para aumentar la demanda agregada, con un crecimiento en las exportaciones, mediante la reducción del costo laboral, sin embargo, el impacto negativo de la flexibilización laboral sobre el poder adquisitivo interno era mayor que las ganancias que se obtenían por una mayor competitividad.

Las exportaciones argentinas no resultaron demasiado sensibles a las reducciones de los costos de trabajo, debido al bajo contenido salarial y a la baja elasticidad del precio de las exportaciones.

A fines de mayo del año 2000 se anunciaba un nuevo ajuste fiscal, se rebajaron un 13% todos los salarios públicos que estuviesen por encima de $1000 mensuales, y se pretende que este recorte se produzca en el sector privado. También se disminuyeron jubilaciones mayores a $500 y reducían en un 30% los contratos del Estado. Esta serie de medidas buscaba una deflación, es decir una disminución generalizada de los precios, que mejorara el tipo de cambio real sin tocar el nominal, recordando que las políticas económicas del gobierno apuntaban a sostener el Plan de convertibilidad y mantener el tipo de cambio fijo. Todas estas medidas no tuvieron un efecto positivo en la economía ya que profundizaron la recesión y el déficit fiscal siguió creciendo, con una caída en la recaudación.

Las discusiones sobre la Ley de presupuesto del 2001 reflejaron el ajuste fiscal mencionado, en el cual se proyectaba la reducción de 700 millones de pesos en subsidios al consumo de combustible en la Patagonia, en partidas destinadas al PAMI, y el Fondo del Tabaco. Este Plan de ajuste se pone en duda, con la renuncia del Expresidente Álvarez, donde se empezaba a evidenciar la crisis política económica. Esto tuvo como consecuencia el cambio en las expectativas de los inversores financieros que llevó al 14% la tasa a la que Argentina podía obtener financiamiento voluntario, dejando el país fuera del mercado internacional de capitales.

El gobierno negoció nuevamente con el FMI un sistema de blindaje financiero, apostando a que el respaldo del fondo haga frente a los acreedores y disminuya el costo de la deuda externa. Este blindaje se complementó con decretos de necesidad y urgencia sancionados a fines de enero de 2001.

La designación de Ricardo Lopez Murphy como ministro de Economía, el 4 de Marzo de 2001, el cuál elaboró un plan de ajuste ortodoxo con la expectativa con los objetivos fiscales, tales como la reducción del Gasto Público en unos 200 Millones de pesos, que se proyectaba mediante un recorte en las transferencias a las provincias, la eliminación de exenciones impositivas, los subsidios a la producción de tabaco y combustibles. Uno de los recortes de mayor magnitud fue en el presupuesto educativo con la eliminación 550 millones de pesos de incentivo docente, la reducción de 360 millones para las universidades, y de 200 millones más en infraestructura. Y para completar se proponia el despido de más de 100.000 empleados públicos.

Este tipo de medidas afectaban gravemente a los sectores populares y los trabajadores, la situación económica era incontrolable, forzando la salida del Ministro de Economía Lopez Murphy, volviendo a asumir como Ministro Juan Domingo Cavallo.

Capitulo IV. **IMPACTOS NEGATIVOS Y CONSECUENCIAS DE LA CRISIS DEL 2001**

En el presente capitulo analizaré las causas y consecuencias de la Crisis del 2001, y relación con las políticas económicas implementadas por el gobierno de turno.

Los errores gravísimos del ministro de Economía Machinea, tanto como Lopez Murphy en el año 2001, donde buscaban recortar el Gasto público, y estabilizar la política fiscal en un ciclo económico en recesión, no tuvo efectos positivos. Esto era evidente debido a que todas las medidas apuntaban en contra de las clases sociales trabajadoras, y en una economía en un ciclo económico recesivo, donde no hay expansión de la demanda agregada, el consumo y las inversiones son nulas, era difícil llegar al equilibrio fiscal.

En Marzo de 2001 a diez años del establecimiento del Plan de Convertibilidad, Cavallo volvía al Ministerio de Economía, con el objetivo de poder implementar políticas económicas que saquen a la Argentina de la grave crisis económica en la que estaba inmersa, donde cerraba su décimo trimestre consecutivo de recesión. Entre ellas sostener el Plan de Competitividad, donde lo que buscaba era incentivar a la producción y la

inversión, con la reducción costos laborales, por medio de los aportes patronales, seguridad social, y en la reducción de los aranceles de importación de bienes de capital, se habían concretado acuerdos con industrias textiles, metalmecánica. También se establecieron exenciones impositivas, y un incremento en los precios de los bienes de consumo importados.

Este conjunto de políticas económicas implementadas tenía como objetivo la reducción de tasas de interés, costos laborales, y cargas impositivas, con el fin de estimular la oferta agregada, pero las oportunidades de inversión no se veían reflejadas en la economía.

En cuanto a las políticas monetarias Cavallo introdujo modificaciones en el régimen monetario, agregando al Euro como un nuevo respaldo al peso, junto al dólar, a esto se lo llamó la convertibilidad ampliada, introdujo un "Factor de Convergencia" con el tipo de cambio exportador, que consistía en "un régimen de convergencia que otorgue estabilidad a los patrones del comercio exterior argentino en relación a las monedas rectoras de los intercambios, el Dólar Estadounidense y el Euro de la Unión Europea" (InfoLeg Decreto 803/2001). Esto generó expectativas de devaluación, la cual en los meses siguientes fue levemente inferior al 10%. Cavallo sostenía que Argentina tenía una relación comercial importante con Europa y era necesario amortiguar las fluctuaciones del euro con respecto al dólar.

Las Políticas económicas que proponía El Ministro de Economía eran medidas a corto plazo, para poder sostener la situación y recuperar de alguna manera el equilibrio monetario y fiscal, con un plan de "recuperación económica". El deterioro fiscal era grave, ya que para poder mantener la convertibilidad había que conseguir financiamiento, y hacer frente a la deuda externa.

Para frenar las expectativas negativas Cavallo realizó una operación canje de la deuda, con un conjunto de bancos extranjeros, poniendo como garantía los activos públicos que se obtendrían en futuras recaudaciones impositivas.

El futuro "Mega canje" se concretó en Junio de 2001, computando tasas de interés muy altas, y una valuación de los bonos muy por encima de su valor de mercado, y a su vez comisiones altísimas a los bancos que llevaron adelante el negocio. Teniendo como protagonista a David Mullford, presidente del Credit Suisse First Boston, el cuál era amigo de Cavallo, quien luego manejó la privatización de YPF y se convirtió en uno de

los principales suscriptores de bonos argentinos, los siete bancos manejados por Credit Suisse embolsaron 150 millones de dólares en una semana de trabajo.

Durante el tercer trimestre del año se incrementó la caída en la actividad y la corrida de los depósitos bancarios, por lo tanto, el gobierno negoció con el FMI una asignación contable de casi 5000 millones de dólares, como préstamo extraordinario, ya que el mega canje había quedado desvanecido.

Este tipo de Políticas fiscales contractivas y Monetarias en el corto plazo, daban alivió transitorio ya que incrementaron aún más las obligaciones futuras.

El deterioro significativo de las finanzas del Sector Público pone fin a la convertibilidad, cuanto el gobierno empieza a emitir dinero en más de quince monedas diferentes con el nombre de Lecop, Patacones, que no tenían respaldo en las reservas en dólares.

La recesión se agravó en el cuarto trimestre del 2001. El PIB, el consumo y la inversión cayeron 10,5%, 11,3%, y 28,6 %, con relación al mismo trimestre del año anterior.

La fuga de capitales a lo largo del 2001 había hecho reducir la base monetaria de 15.056 millones de pesos a 10.960 millones, salieron al exterior aproximadamente 29.913 millones de dólares, correspondientes la mayoría a las empresas que obtenían mayores ingresos, además de la fuga de los conglomerados extranjeros, seguidos por las empresas transnacionales, por 8180 y 3776 millones de dólares. Esta fuga de capitales tuvo como consecuencia el virtual colapso del sistema financiero y la falta de reservas en Divisas, este indicador daba a entender además de lo explicado que la paridad entre el dólar y el peso era algo ficticio, creciendo las expectativas de una futura devaluación. A partir de febrero de 2001 había comenzado el llamado “Corralito”, el drenaje de los pasivos bancarios, tanto de los depósitos en cuenta corriente como de las cajas de ahorro, y los plazos fijos. Los depósitos eran convertidos en dólares y fugados al exterior, provocando una mayor caída en las Reservas del Banco Central.

Una de las explicaciones sobre la crisis del 2001, la cual plantean múltiples autores, es la combinación entre Shock Interno/Externo y el sistema monetario de la convertibilidad. El equilibrio macroeconómico, que determina nivel de actividad económica, nivel de precios, es producto de las fuerzas de oferta y demanda de la economía, que a su vez dependen de decisiones de consumidores, empresas del país y de las alianzas comerciales, además de las decisiones del sector público en temas cambiarios, fiscales y monetarios.

Y hemos visto que distintos shocks impactan sobre la oferta agregada y/o sobre la demanda agregada, y, por lo tanto, generan fluctuaciones económicas que dan lugar a ciclos económicos". La economía en Argentina al ser una economía abierta, agroexportadora depende en gran medida de lo que pasa en el Sector externo, y a su vez con el tipo de cambio.

Situando a la Argentina en el año 1998, a partir de ese año Argentina recibió una serie de noticias desfavorables de deflación mundial de los precios medidos en dólares y aumentos en las tasas de interés internacionales. El aumento de la tasa de interés impacta de manera recesiva en la economía, la Deflación mundial reduce el tipo de cambio Real y por lo tanto impacta sobre el Nivel de Actividad. A medida que la recesión económica afectaba la situación fiscal, el riesgo país subía. Según explica el autor Llach Braun en su libro Macroeconomía Argentina, La economía, inicialmente en equilibrio al tipo de cambio en 1998, necesitaba un tipo de cambio de equilibrio más alto, en 2001. ante la nueva situación de mayor tasa de interés internacional y riesgo país. Sin embargo, por la deflación internacional, tenía uno más bajo, en 2001.A ese nivel de tipo de cambio, el nivel de actividad era menor que el del equilibrio. Por lo tanto, se observaba una situación de desempleo. El camino al equilibrio bajo el tipo de cambio fijo requería una deflación, que incipientemente ocurrió entre 1999 y 2001.

La fuerte apreciación del dólar y la fuerte caída del precio de la soja desde 1996, factores clave para explicar la pérdida de competitividad de nuestra economía que llevó al colapso de la Convertibilidad

La devaluación de 2002 llevó el tipo de cambio real a un nivel mucho mayor; es difícil saber si se trataba o no de un nuevo equilibrio. A partir de mediados de 2002, durante las presidencias de Duhalde y Kirchner (con Roberto Lavagna como ministro de Economía), se dio una recuperación económica al nuevo tipo de cambio real, el nivel de producto está en un nivel inferior al de equilibrio, y se está acercando a él.

Dado cierto nivel de tipo de cambio esperado, cuanto mayor sea el tipo de cambio hoy mayor será la demanda real de dinero. Un aumento en el tipo de cambio nominal hoy reducirá la depreciación esperada y, por lo tanto, reducirá la tasa de interés. En consecuencia, el efecto de un aumento en el tipo de cambio nominal sobre la cantidad demandada de dinero será mayor que el que reconocimos hasta ahora. Por un lado, la demanda nominal de dinero aumentará con el tipo de cambio porque crecen los precios.

Adicionalmente, el incremento en el tipo de cambio considerando constante el tipo de cambio de mañana estimulará la demanda real de dinero al reducir la tasa de interés nominal. Además, considerando el tipo de cambio de hoy, un incremento en el tipo de cambio esperado aumentará la tasa de interés y tenderá a reducir la demanda de dinero.

Este análisis nos permite entender por qué cuando hay noticias que afectan el tipo de cambio real de equilibrio de un país hay un impacto instantáneo en el tipo de cambio nominal.

En cuanto al Nivel de desempleo que presentó Argentina en 2001, analizando los efectos macroeconómicos de corto plazo de los impactos externos o internos que puede recibir la economía. Los shocks reales (de productividad o de demanda) como positivos, partiendo del equilibrio macroeconómico, generan un exceso de demanda de empleo, y negativos cuando tienen como resultado una reducción de la demanda total de empleo. Ante shocks negativos el salario real de equilibrio se reduce y el tipo de cambio real de equilibrio aumenta. En el caso del tipo de cambio fijo, la presencia de rigideces en los salarios puede impedir un ajuste inmediato. En el caso del tipo de cambio flexible, una parte del ajuste se obtendrá automáticamente por la depreciación del tipo de cambio nominal, pero si la cantidad de dinero está fija se requerirá también algún ajuste deflacionario en los salarios. En ambos casos la economía tendrá en el nuevo equilibrio una configuración distinta de la producción. En los dos escenarios es de esperar un aumento transitorio del desempleo.

Capitulo V. IMPACTOS NEGATIVOS Y CONSECUENCIAS DE LA CRISIS DEL 2001

En resumen, la crisis económica del 2001 se caracterizó por las siguientes consecuencias negativas en las variables macroeconómicas, y un grave impacto social, que a continuación se detallan:

- Déficits continuos en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos
- Recesión y expectativas de devaluación
- Fuga de capitales
- Endeudamiento Externo que imposibilitaba sostener el Plan de Convertibilidad
- Una Política fiscal contractiva donde aumentaban los impuestos y recortaba el gasto como mencionaba anteriormente.

- Caída en las reservas
- Caída del consumo consecuencia de la recesión
- Caída de la Inversión y recaudación
- Tasas de interés muy altas esto indicaba que el costo del dinero era muy alto, consecuencias de la política contractiva.
- Consecuencias graves a nivel social: Fuerte caída del salario real, desempleo, crisis política y social
- Mayor desigualdad social

Capítulo VI – LOS COMIENZOS DE LA POSTCONVERTIBILIDAD

Como mencionaba en el capítulo anterior, El Plan de Convertibilidad sostuvo la Inflación, pero generó otro tipo de desequilibrios macroeconómicos como la sobrevaluación del peso, la elevada deuda externa, y una grave crisis social.

Hacia finales de 2001 las altas tasas de desempleo, altos índices de pobreza, y la apropiación de los ahorros bancarios de un sector de la población, derivó en graves protestas sociales, saqueos, y disturbios en todo el país.

El 20 de Diciembre de 2001 a los saqueos se sumó un cacerolazo generalizado y miles de personas pidiendo la Renuncia del presidente de la Rúa, quien finalmente la presento ante el Parlamento el mismo día. Luego de ello se produjo una sucesión inédita de tres presidentes en una semana (Rodríguez Saa, Puerta Camaño), Eduardo Duhalde asume la presidencia en Enero de 2002, con mandato hasta Diciembre de 2003.

Por lo analizado anteriormente desde 1998 que se venía generando un proceso de recesión económica, que redujo el producto bruto interno, conjuntamente con la crisis social, política y económica generada a fines de 2001, condujo al final de la Convertibilidad, donde se proclama un Default de la Deuda Externa, esto tuvo consecuencias negativas sobre el aumento general de los precios en el primer semestre de 2002, durante la presidencia de Duhalde, debido a una intensa devaluación que produjo un aumento considerable en el Tipo de Cambio y se Trasladó gradualmente a los precios del consumidor cuyo índice aumentó el 25,6 %.

Con Asunción del ministro de Economía Lavagna en abril de 2002, propuso un Plan económico con Políticas económicas que apuntaban a reactivar la economía basándose

en la producción de bienes industriales, y no en la producción de servicios como ocurrió en la época de la convertibilidad. A medida que se fue estabilizando la situación se avanzó con Políticas monetarias que lo que hicieron fue sacar de circulación poco a poco las cuasi monedas, con una firme política de Redescuentos del Banco Central, para poder evitar la quiebra de las entidades financieras, siendo que el BCRA quien comenzó a administrar transitoriamente los bancos que marchaban a la quiebra.

En cuanto al Mercado Financiero el gobierno ofreció bonos voluntarios, tendientes al Canje de Certificados de Depósitos Reprogramados (CEDROS) ofreciendo a los ahorristas bonos alternativos, con plazos y tasas de interés diferentes.

En referencia a las políticas económicas para poder frenar la inflación, tuvieron que ver con medidas ortodoxas como las políticas monetarias contractivas que tenían como objetivo el control de la expansión monetaria, esto a través del Superávit Fiscal y la emisión de letras por parte del BCRA. Esto combinado a Políticas heterodoxas tales como la aplicación de retenciones y la firma de acuerdos entre el Estado y el Sector Privado.

En el plano internacional había una tendencia alcista en el precio del petróleo, el cual tuvo incidencia en el proceso inflacionario, por lo tanto, provocaba que los petroleros tuvieran una fuerte repercusión e importancia a la hora de aplicarse los instrumentos de política económica. Al privatizar YPF en la gestión anterior se había perdido la capacidad

De percibir ingresos de las Rentas extraordinarias, provocadas por la suba del barril de petróleo y los beneficios recibidos por los exportadores, resultado de la devaluación, lo que ahora se recuperaría con la suba de las retenciones a las exportaciones de los combustibles. El FMI exhortaba al Banco Central para que dejará de Vender Reservas para contener la depreciación del peso, sugiriendo que las guardara para pagarle a futuros acreedores de Organismos Internacionales. La mitad de las Reservas en dólares se destinaron a pagar parte de esas deudas, esto daba lugar a la intervención del Banco Central en el Mercado Financiero para frenar la subida del tipo de cambio, ya que como explicaba anteriormente los precios de la canasta básica se van ajustando a los precios internacionales, generando un fuerte aumento en el nivel general de precios.

En prioridad se puso una fuerte atención en el manejo de las divisas provenientes de los exportadores a liquidar en el Banco Central. También se redujeron los montos máximos de las posiciones netas en divisas que pudieran realizar las entidades financieras en sus operatorias en el mercado minorista, y tenencias en dólares de las Casas de Cambio, por

orden del BCRA. Además, se estableció un Plazo máximo para que las empresas destinen al pago de sus deudas en el exterior de dólares adquiridos en el mercado local.

En resumen, estas políticas monetarias llevadas a cabo por el Banco Central eran medidas a corto plazo que buscaban controlar la depreciación del peso, y la subida en el tipo de cambio, en otras palabras, se buscaba poner mayores restricciones a la compra de dólares para no perder reservas en el Banco Central, algo que acostumbra a hacer Argentina en la actualidad.

Las expectativas del dólar a la baja que se produjo en ese momento, sumado a que las tasas de interés internacionales eran bajas, motivo a la liquidación de divisas por parte del Sector Exportador.

Para recuperar el consumo la gestión de Duhalde realizó intervención en el mercado de trabajo, con acuerdos entre sindicalistas y empresarios. El estado mantenía congelados sus propios salarios para contener el gasto público, provocando un Superávit Fiscal primario, sin tener en cuenta el pago de intereses de la Deuda Externa. Es por ello que la recaudación empezó a incrementarse como consecuencia de la Inflación y de las retenciones, alcanzándose otro superávit primario en el Segundo trimestre de 2002.

La reactivación pudo observarse ya a principios del año 2003. En el primer trimestre de ese año el PBI aumentó en un 5%, luego de una caída de 10,9% durante el año 2002. Se destaca además la expansión del segmento Pyme, como consecuencias de las medidas tendientes a reactivar la economía. Estas empresas no podían competir en el contexto de sobrevaluación cambiaria de la Convertibilidad, en cuanto enfrentaban a otras que gozaban de costos reducidos en Mano de Obra.

La Inflación explicada por economistas Heterodoxos vs ortodoxos

Según describen los economistas de la corriente heterodoxa, las Políticas heterodoxas combinan políticas monetarias, cambiarias y fiscales con las denominadas “políticas de ingresos”, esto quiere decir que son políticas de acuerdos de precios y salarios que actúan directamente sobre la puja distributiva, moderando la inercia inflacionaria al tiempo que reducen las presiones inflacionarias por medio de políticas que actúan sobre los “motores” inflacionarios. Estas políticas, bien ejecutadas, pueden en principio reducir la inflación con menores costos en términos de pérdidas de actividad y empleo.

La devaluación del peso argentino con respecto al dólar estadounidense durante el año 2002 fue de más del 200%, la cual se trasladó a los precios internos, generando un fuerte proceso inflacionario. La denominada Inflación como consecuencia de la devaluación tiene que ver con el traslado del aumento de los precios internacionales de los bienes transables hacia el mercado interno, es uno de los argumentos utilizados por economistas heterodoxos para explicar el proceso inflacionario. El aumento del precio de los alimentos y bebidas mantiene una evolución similar a los precios de exportación de soja, trigo y maíz.

Los economistas heterodoxos también explican a la inflación mediante la teoría de la Puja distributiva, esto quiere decir que las causas de la inflación tienen que ver con un conflicto distributivo entre clases, por un lado, la Clase trabajadora, y por otro la empresaria, y en los desajustes económicos entre estas dos clases sociales, que se enfrentaban con intereses opuestos. Como describía el economista Olivera "La inflación no debe buscarse en un desequilibrio global entre la oferta y demanda, sino en desajustes sectoriales que afectan a los productos terminados". Uno de los puntos cruciales que enuncia Olivera, en su libro Economía Clásica Actual, es el fenómeno que tiende a repetirse en los países latinoamericanos, donde la oferta de los productos agropecuarios es altamente inelástica, se produce una presión al alza de estos productos, debido a que se trata en parte de artículos de subsistencia, el aumento de su precio determina a su vez ajustes correspondientes en las tasas de los salarios nominales, que ocasionan nuevas alzas en el nivel de precios. Este fenómeno tiende a repetirse indefinidamente a lo largo de la historia de Argentina, en cuanto persista el desequilibrio que los impulsa, es decir principalmente causales que tienen que ver con la rigidez de la estructura productiva y en parte de la imperfección de los mercados, los cuales son ajenos a las decisiones de la política monetaria. Mientras que los monetaristas creen que la estabilidad es la mejor garantía del crecimiento, los estructuralistas señalan que el crecimiento y la estabilidad son fundamentalmente incompatibles entre sí. Para el Doctor Julio Olivera el crecimiento de la producción y del ingreso real trae consigo desajustes parciales más o menos extensos en diversos puntos del sistema económico, estos desajustes generan alzas de precios de manera indirecta o directa, que tienden a propagarse de una manera general.

"el crecimiento es incompatible con la estabilidad si no se realizan las transformaciones institucionales necesarias para dar flexibilidad al sistema productivo". (Olivera Julio).

Para los economistas heterodoxos la Puja distributiva es el proceso por el cual los sindicatos y las cámaras empresarias negocian salarios, los primeros tratando de obtener el mayor salario posible y las segundas tratando de pagar el menor salario posible. Cuando hay alta inflación, la puja distributiva tiende a generar inercia inflacionaria, ya que los sindicatos tenderán a solicitar aumentos de salarios que compensen la pérdida de poder adquisitivo que les haya generado la inflación observada desde el acuerdo salarial anterior (y que no haya estado prevista en aquel acuerdo) y la pérdida de poder adquisitivo que esperen a futuro como consecuencia de la inflación que esperen hasta el próximo acuerdo salarial.

Otro punto importante que me gustaría destacar en relación a las causas inflacionarias que propone la doctrina estructuralista, donde explica que la política monetaria carece de fuerza contra los factores no monetarios que impulsan la inflación estructural. Es decir, Las políticas monetarias tales como el control de la cantidad de dinero en circulación, la política cambiaria, la política crediticia y la política fiscal, para la doctrina estructuralista aparece como componentes diferenciados a las políticas económicas, pero juegan un papel que cumplir en la promoción del crecimiento y en la realización de las transformaciones que deben acompañarlo.

Según el análisis de los economistas de la escuela estructuralista los aumentos estructurales de precios se traducen por aumentos en el costo de producción de los bienes, que a su vez se reflejan por una mayor demanda de crédito bancario. En dichas circunstancias el aumento de la cantidad de dinero en circulación por el sistema bancario se limita a cubrir la necesidad de pago de los agentes económicos creada por el aumento de los precios y costos de producción. Con lo mencionado anteriormente lo que quieren decir es que el alza de los precios no es un hecho autónomo, sino que está inducido por el sistema bancario. Por su lado los monetaristas no niegan la existencia de rigideces en la estructura productiva y de insuficiencias de oferta, pero creen que tales fenómenos no tienen el papel independiente que les asignan los estructuralistas, sino que son resultado de la inflación. La necesidad de cubrirse contra la desvalorización monetaria o el deseo de generar rentas extraordinarias con el alza de los precios reduce las inversiones en los sectores básicos y conduce a que los recursos de capital sean colocados con fines especulativos.

Continuando con el análisis de la inflación desde una postura Estructuralista como mencionaba anteriormente en la Crisis de 2002, y como ocurre actualmente en Argentina,

una de las medidas económicas implementadas por dicho Gobierno fue la restricción de las importaciones, para evitar la salida de divisas del país. Esto es explicado por el estructuralismo haciendo referencia a que la elasticidad de las importaciones con respecto al ingreso real es mayor que uno, de tal modo que las mismas tienden a crecer más que proporcionalmente en relación con el ingreso y el producto Nacional. Como consecuencia de ello esto da lugar a un desequilibrio económico en el sector externo que trae aparejado sucesivas devaluaciones y aumentos de precios. Para el monetarista en cambio los problemas crónicos del Balance de Pagos son una consecuencia, y no una causa de la inflación. El aumento de precios internos hace que tenga más ventaja vender en el país y comprar en el exterior, siendo que de esta manera el control del tipo de cambio a corto plazo, permite que las tasas cambiarias se ajusten totalmente a la desvalorización interna del dinero. La inflación de esta forma reduciría las exportaciones aumentando la propensión a importar, que es donde se origina el desequilibrio externo que explica el estructuralismo.

Otra cuestión importante que empuja la inflación es la relación entre el incremento de los precios y el poder monopólico u oligopólico que ciertas empresas tienen sobre sus mercados, lo que se denomina “inflación oligopólica”.

En Argentina, el incremento de los bienes de exportación que integran la canasta básica (es decir que son de consumo local) comenzó a derramarse internamente, al igual que el aumento de los precios de los combustibles, en el conjunto del aparato productivo. Para frenar este proceso se han utilizado dos políticas antiinflacionarias: las retenciones y el manejo del tipo de cambio.

En función al diagnóstico que la vertiente ortodoxa realiza sobre el proceso inflacionario, se presentan las siguientes alternativas como posibles soluciones para disminuir o eliminar la inflación: Disminuir el gasto público, con el objetivo de eliminar el déficit fiscal y reducir la emisión monetaria utilizada para financiar dicho déficit, aumentar la tasa de interés, lo que tendría un efecto contractivo en la demanda de los agentes económicos, materializada, principalmente, en una reducción en la demanda de préstamos para la inversión. Reducir la cantidad de medios de pago, con la finalidad de disminuir la velocidad de circulación del dinero y la cantidad de transacciones que se realizan. Contraer salarios, con la intención de disminuir el consumo y el ahorro afectando a la demanda agregada. Restringir la presencia del Estado, con el objetivo de crear un clima de libre mercado, propicio para llevar a cabo las medidas anteriores. Esta serie de medidas

ortodoxas que venía implementando el Gobierno de Carlos Menem junto a Cavallo desde 1991, mantuvieron la variable inflación contenida durante un tiempo como había explicado anteriormente, pero tuvo consecuencias graves sobre la Deuda Externa, derivando en una de las peores crisis de la historia Argentina.

CONCLUSIÓN FINAL

Argentina tiene una historia trágica con la inflación, los precios se multiplicaron por más de 43 millones entre 1974 Y 1991. Esto quiere decir que, en promedio, un bien cuyo precio era $1 en enero de 1974, valía $43.000.000 en diciembre de 1991, como no era práctico imprimir tantos billetes, se fue cambiando el signo monetario. El país tuvo cuatro monedas distintas en este periodo: el Peso Ley entre 1970 y 1983, el peso argentino (donde 1 peso argentino equivalía inicialmente a 10.000 pesos ley) entre 1983 Y 1985, el Austral (con 1 austral igual a 1000 pesos argentinos) entre 1985 y 1991, Y el Peso (con un peso igual a 10.000 australes) de 1992 en adelante. Todos los años entre 1975 y 1991 tuvieron una inflación superior al 100%, inclusive 1989 cuando llegó a casi 3100% en el año. Cuando la inflación supera el 50% mensual, se denomina hiperinflación. Argentina sufrió una hiperinflación en 1989 y otra en 1990.

A lo largo de la historia económica Argentina, se destaca entre otras cosas, por sus inflaciones crónicas e hiperinflaciones, como describía en el Capítulo I del presente trabajo hay inflación crónica cuando los precios aumentan más del 100% anual durante varios años. Una hiperinflación se define como una inflación caracterizada por aumentos de precios mayores al 50% por mes. La inflación destruye las funciones del dinero, la moneda nacional pierde poder adquisitivo, esto ocurre actualmente en la Economía Argentina donde hay un promedio de 7,8% mensual de Inflación, y más del 100% anual, donde las consecuencias a nivel social son nefastas, esto se explica porque la inflación es más alta que el ajuste en los salarios.

En Argentina los más agudos períodos inflacionarios se han producido gracias a las políticas de ajuste o estabilización propuestas por los monetaristas locales apoyados por los organismos financieros internacionales.

En mi opinión y en concordancia con el autor Llach Braun, otra razón que explica la persistencia de la inflación alta es que en ocasiones el gobierno puede tener incentivos para mantenerla, más allá del hecho de que está obteniendo recursos por la emisión monetaria. Es decir, si el gobierno tiene una deuda grande denominada en pesos, le

convendrá mantener una inflación alta para reducir el valor real de su deuda. Adicionalmente, es posible que no haya suficientes incentivos para reducir la inflación porque ello implicaría un ajuste fiscal que algún grupo social deberá pagar. Por ejemplo, como explicaba en el Capítulo III en el análisis económico sobre la crisis del 2001, si el déficit se corrige con una reducción de los gastos, sufrirán los empleados públicos, si es con un aumento del impuesto a las ganancias, se opondrán los empresarios; si se incrementan los impuestos al consumo, se perjudicarán particularmente quienes no ahorran. Es posible que cada uno de estos grupos tenga suficiente poder como para vetar la solución que más le perjudica, pero no tanto como para lograr imponer cualquiera de las otras. En ese contexto la línea de menor resistencia será la emisión monetaria y la inflación.

El análisis realizado durante este trabajo me lleva a la conclusión de que la inflación tiende a persistir una vez que comenzó. Como se describe en las leyes de movimiento de Newton un objeto que recibe un impulso se mueve en forma constante hasta que reciba otro impulso, la alta inflación parecería que persiste una vez que comienza. En algunos casos, si el déficit es mayor que el que se puede financiar con una tasa de inflación constante, el proceso puede terminar en una hiperinflación. Si bien el Plan de Convertibilidad mantuvo la variable Inflación nula, pero fue un modelo que no se pudo sostener a largo plazo, debido a lo que explicaba en el Capítulo III, y además de que en opinión personal mantener el dólar igual que el peso, es algo difícil de mantener en el largo plazo, debido a que Argentina como mencionaba en el Capítulo IV, es un país vulnerable a los shocks exógenos, claramente esto se vio evidenciado con el fuerte endeudamiento externo y las posibles salidas de capitales por las variaciones en las tasas de interés internacionales, y el riesgo en el sistema financiero.

Uno de los objetivos que me propuse al realizar el siguiente trabajo final de carrera, es analizar o proponer posibles soluciones a la problemática propuesta, en este caso la problemática inflacionaria estructural en Argentina.

El fracaso de las políticas de shock y ajuste recesivo nos lleva a considerar como conveniente una estrategia gradual para combatir a la inflación que tenga en cuenta la multiplicidad de causas que la provocan: factores monetarios, expectativas, distribución del ingreso, aumentos en el tipo de cambio o inflación cambiaria, los sectores monopólicos u oligopólicos quienes determinan precios, e inflación por costos provocada

por el aumento de los costos laborales e impuestos que luego se traducen en los precios, la generación de tecnología propia o la acumulación de capital.

Lo que ocurre actualmente en la Argentina, es una repetición de los sucesos históricos, donde se aplican medidas que tienen a regular el mercado cambiario y acuerdos con el FMI u organismos Internacionales para contener el Déficit fiscal, y la subida en el tipo de cambio, así como también la falta de reservas en el BCRA.

Una política antiinflacionaria eficiente debería actuar conjuntamente sobre las causas de la inflación y sus mecanismos de propagación, sin crear o agravar otros desequilibrios y, especialmente, sin generar desempleo. En un escenario recesivo, la adaptación de los precios relativos al nuevo equilibrio presenta una fuerte resistencia, en tanto y en cuanto la contracción implica no solo una caída relativa sino también absoluta de los ingresos reales de los grupos afectados. En estos casos la puja distributiva termina siendo un factor que empeora la situación. Es por esto que no debería considerarse a mi criterio una política antiinflacionaria autónoma sino como una parte integrante de una política de desarrollo y transformación desde un perfil de la producción y de la estructura económica y social.

La emisión monetaria es evidente que es una de las causales de la inflación tanto actualmente y como asi también lo demuestran los antecedentes históricos de Argentina, pero no debe considerarse como la única causal.

Una de las posibles soluciones a la Inflación tiene que ver con empezar a atacar las fuerzas que la generan, una de ellas es la reforma en el sistema tributario con el objetivo de ir atenuando a lo que los estructuralistas llaman la puja distributiva, la actualización de las escalas del Impuesto a las ganancias, la reducción en las alícuotas de los impuestos al consumo o establecer alícuotas diferenciales para que el Impuesto no sea tan regresivo. La reducción de impuestos, así como también los incentivos a la producción tendrán efectos positivos en la atracción de capitales, además de un incentivo y un alivio para el Sector Pyme, el cual representa al 80% del PBI en Argentina.

Otra de las posibles soluciones radica en reformas en el sistema educativo e institucional, calificaciones de los trabajadores, los cambios en la nueva automatización de las tecnologías requieren trabajadores más calificados, esto impacta de manera indirecta en la economía ya que la incorporación al mercado laboral de trabajadores mejor calificados es un ataque al desempleo estructural.

Hoy en día Argentina cuenta con un país con gran cantidad de recursos naturales tales como el litio, el gas natural y el petróleo, el contexto internacional hizo que los commodities hayan subido su valor en el mercado mundial, una negociación y acuerdos con capitales externos, y con inversores que tengan la tecnología adecuada podría llevar Argentina a aumentar las exportaciones y favorecerse de la llegada de dólares reduciendo su deuda externa, y el déficit Fiscal.

La sensibilidad económica de Argentina frente a los cambios internacionales, por su gran dependencia a las importaciones, la solución más viable a este problema y a los desajustes en el tipo de cambio es la industrialización de su economía, atraer inversiones para poder desarrollar la industria manufacturera, sustituir las importaciones por productos argentinos, para ello se deberá mejorar la situación fiscal para poder ofrecer beneficios a los inversores y empezar a reactivar la producción.

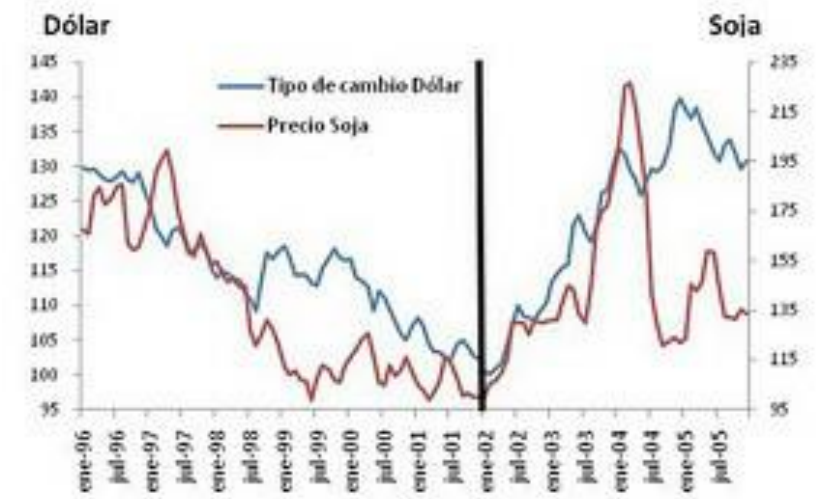
Actualmente la Argentina se encuentra sufriendo una de las crisis económicas más fuertes de la historia con expectativas inflacionarias de más del 100% anual, una inflación de más del 8% promedio mensual, altas tasas de desempleo y de pobreza, más del 60% de población que se encuentra trabajando en negro y un déficit fiscal incontrolable. Como así lo demuestra la historia Política Económica Argentina recurrió nuevamente a políticas monetarias y fiscales, como la devaluación persistente del tipo de cambio, medidas al corto plazo para frenar la subida del dólar, restricciones en las importaciones, y retenciones a las exportaciones, restricción con un cepo a la compra de dólares, donde no hay un modelo económico o plan a largo plazo para solucionar el problema estructural que viene atravesando nuestro país.

De esta manera como mencione anteriormente en otras palabras para lograr vencer estructuralmente a la inflación es necesario desarrollar sectores productivos con elevado valor agregado, incentivar la innovación tecnológica, la inversión pública y privada, y robustecer el mercado doméstico a través de la plena ocupación en empleos formales y de la creación de puestos de trabajo de alta productividad. Por último, hay que terminar de desmontar los mecanismos que favorecen la especulación financiera frente a la producción.

"Lo que un gobierno gasto lo paga el público, no existe tal cosa como un déficit no financiado", John Maynard Keynes

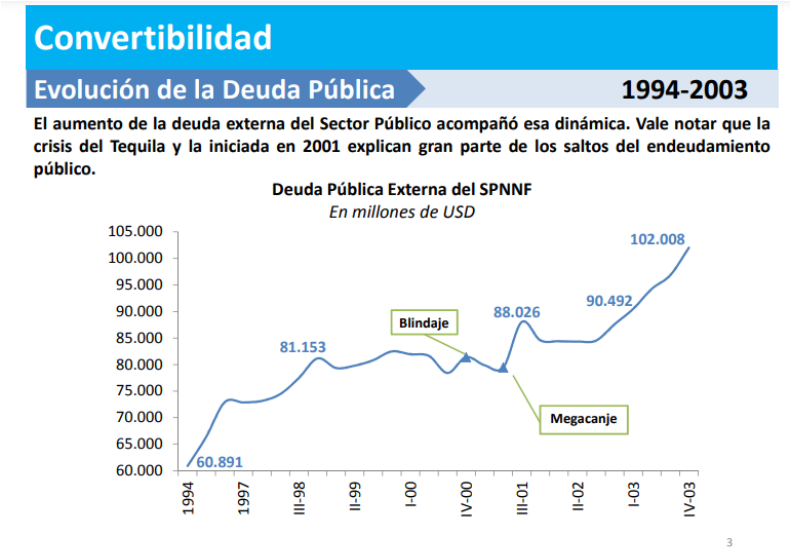
ANEXOS

Anexo I – Grafica que muestra comparativa entre la evolución del tipo de cambio dólar y el precio de la soja entre 1996-2002



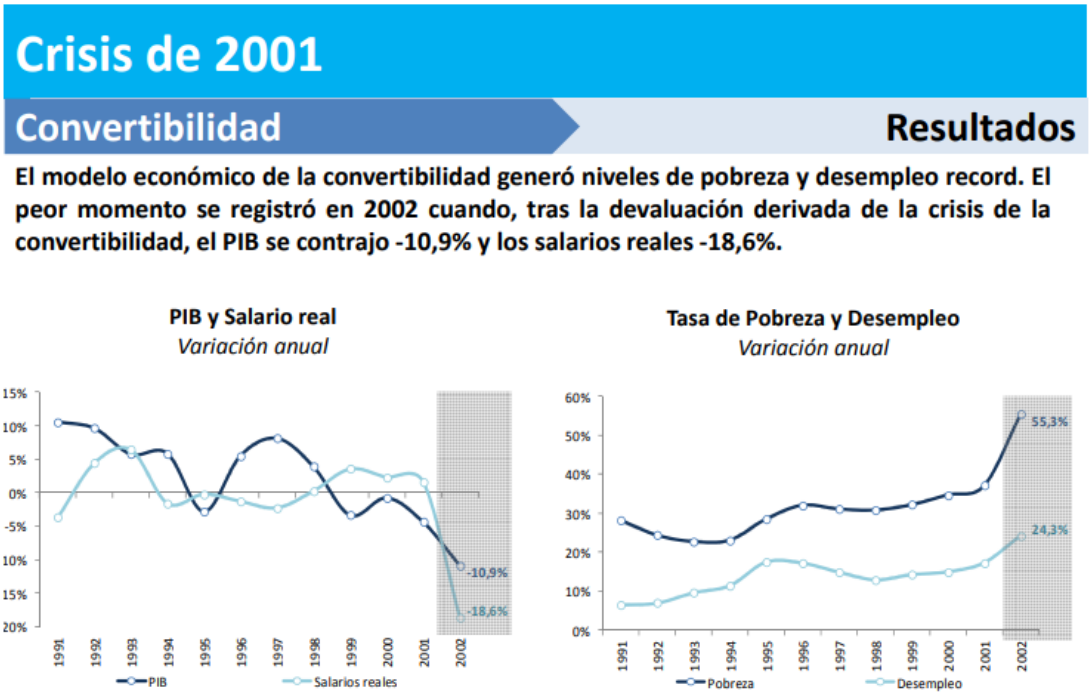
Fuente: Economía Para no Economistas. Gastón Utrera. (El gráfico muestra, la fuerte apreciación del dólar y la fuerte caída del precio de la soja desde 1996-2005)

Anexo II – Muestra la evolución de la Deuda pública durante la implementación de la Ley de Convertibilidad.



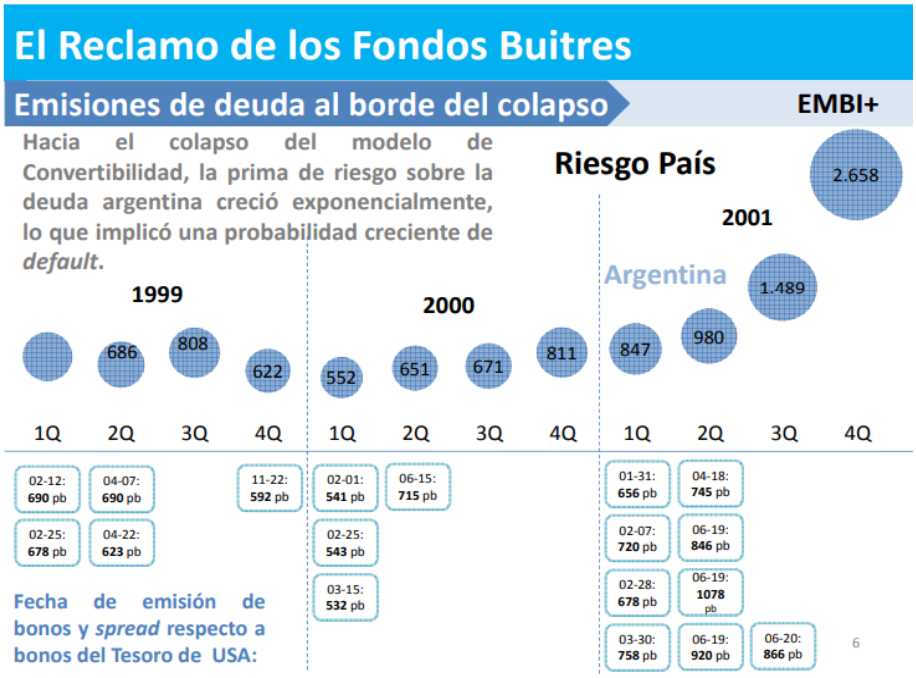
Fuente : https://www.argentina.gob.ar/economia/finanzas/graficos-deuda

Anexo III. En la primera Grafica izquierda muestra la variación anual del PBI con relación al Salario real, y en la grafica derecha muestra la variación en la tasa de pobre y el desempleo, durante el periodo de la Convertibilidad.



Fuente: https://www.argentina.gob.ar/economia/finanzas/graficos

Anexo IV. La grafica muestra la evolución Del riesgo país durante el periodo 1999-2001



Fuente: https://www.argentina.gob.ar/economia/finanzas/graficos

Anexo 5. Muestra la variación de los indicadores económicos en el periodo histórico analizado 1999-2002

	INDICADORES ECONOMICOS DE LA CRISIS 1999-2002					
AÑO	Var. PIB (%)	Encuentra mensual Industrial Nivel Gral (b:2004 *1000)	Saldo de la Bza. Comercial (en mil. US$)	Terminos de intercambio	Superavit primario	Deuda Externa (en mil. US$)
1999	-3,4	94,32	-2200	96,4	8681	144657
2000	-0,6	94,05	1061	106,1	5591	155015
2001	-4,4	86,93	6223	105,3	2871	166272
2002	10,9	77,75	1661	105	3452	156748

(Elaboración propia con Datos pertenecientes a la Encuesta Permanente de Hogares (EHP), hasta el 2002 inclusive. Realizado sobre la base de datos del INDEC, DNCN, FIDE.

Referencias bibliográficas

Libros

Llach, Braun, Macroeconomia Argentina, 2da Edición

Varesi, G (2010), Inflación en Argentina Post- Convertibilidad

García, V (2000), Para entender la economía política, 1era Edición, D.F México

Gerchunoff, P. y Llach, L, (1998) El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas, Buenos Aires

Rapoport (2010), Las políticas económicas de la Argentina, Una breve Historia, Edición 2010, Buenos Aires.

Blanchard, O. (2006). Macroeconomía (4a. ed.). México: Prentice Hall.

Utrera, G. (2013). La Inflación como comprender y combatir la enfermedad crónica de Argentina, Buenos Aires, Editorial Edición

Samuelson, Norhaus, Economía con aplicaciones a Latinoamérica, 19 Edición, Buenos Aires

Vargas Sánchez. G. Introducción a la Macroeconomía conceptos básicos, México.

José Alberto, Y. (2006). Técnicas para investigar Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación. 2Da edición, Córdoba,

Asiain A. (2021). Inflación una costumbre Argentina, Buenos Aires.

Mochón Morcillo, F. y Becker. A. V. Economía principios y aplicaciones (4ta. Edición)

.

Páginas Web

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2008-2015)

Google académico

Diamand, M (1973), Mallon, R y Sourroville J. M (1973) y Diaz Alejandro, C (1970) e-l@tina, Vol. 4, núm. 14, Buenos Aires, enero-marzo de 2006
htpp://www.iigg.fsoc.uba.ar/uelatina.htm

https://www.argentina.gob.ar/economia/finanzas/graficos

https://www.cepal.org./es

Diarios periodísticos en la Web

Utrera. G. (2 de Noviembre de 2015) "Por qué Estados Unidos emite sin inflación" Obtenido de la nota periodística: https://www.lavoz.com.ar/negocios/por-que-estados-unidos-emite-sin-inflacion